

jurado peso de la Cruz. O, ayudemosle nosotros de voluntad, llevando cada vno la Cruz de su obligacion.

§. VIII.

30 EN fin (Catholicos) llego el Salvador con trabajo

inmenso à la cumbre del Calvario. Allí desnudan al inocentissimo Cordero, no solo de su tunica, sino tambien de sus benditissimas carnes, que estaban pegadas à ella con la sangre de las llagas. Esta fue la mayor, y mas sensible afrenta que padeció este Señor Soberano, que le vistie desnudo tan innumerable concurso de gente, como alli avia. Ya estaba la Cruz tendida en tierra. O qué cama está prevenida al Hijo de Dios! Un Madero toscó, lleno de garfios, y puntas. Mandanle con sobervia imperiola que se tienda en ella. O Catholicos Españoles! Tubal fue el Fundador de España, nieto de Japhet, aquel buen hijo, que cubrió con su capa la desnudez de su padre Noe. No avrá vn paño para cubrir la desnudez de nuestro Padre Jesu Christo embriagado de amor? Avrá ropa para tanto pobre desnudo? Avrá adorno para los desnudos Altares, como los ay para la profandidad? Avrá modestia en los trages, y en la vista? No avrá vn velo para Jesús? Si, dice S. Anselmo. MARIA Santissima se quitó el lienzo de su cabeza, para cubrir la desnudez de su benditissimo Hijo.

31 Empiezan los inhumanos verdugos à clavar la vna mano del mansissimo Jesús, penetrandola à martilladas con vn clavo largo, erquinado, y grueso. O quantas veces erraban de malicia el golpe del martillo, y daban en los delicadissimos dedos del amabilissimo Jesús! Rompieron venas, y nervios, y aun hizieron rebentar la sangre por las vias. Pasán à clavar la otra mano: y porque no llegaba albarreno de la Cruz, que con malicia hizieron mas distante; atan guerdas à la muñeca, y haciendo hincapie en el dolorosissimo Cuerpo, tiran con desapiadada fuerza para que alcance, descoyuntan

dole los huesos todos. O inaudita crueldad! O paciencia incomparable! No mismo hizieron para clavarle los pies, que no alcançaban, amarrandolos con vna cadena, y tirando con furia, para que llegassen al barreno. Os parece (Fieles) que con esto se contentaron? No por ciertos; porque para asegurar los clavos, quisieron redoblarlos por la otra parte; y para esto buelven la Cruz con el Cuerpo Santissimo, quedando este debaxo, con el rostro, y pecho en la tierra: *Stratum eius versasti in infirmitate eius.* O pecador que me oyes! A Jesu Christo buelvas à crucificar quando pecas, dixo el Apostol: *Rursus crucifigentes;* pero quando añades pecados à pecados, redoblas los clavos con los golpes de la costumbre, para mas dificultar tu remedio. Aora si (Jesús mio) que sois propriamente el Racimo de la Tierra de Promission, debaxo de la viga de la Cruz, apretado para que no le quede sangre que no de. O excessos de el amor de Jesu Christo!

32 Toman así la Cruz aquellos malvados; y levantandola de tropel, van à ponerla en el agujero, en que se avia de enarbolar, hirriendole de nuevo con crueldad indecible, fixandole las lanças debaxo de los brazos, para ayudar à levantarle en la Cruz. Dexanla caer de golpe en el hoyo, estremeciendole todo el divino Cuerpo: abrense de nuevo las llagas: rompense mas las venas, recibiendo de nuevo intensissimos tormentos, y dolores. Tiemble aora el Inferno, que se enarbolarò ya el Estandarte del Rey de Reyes: vea el demonio que viene el mejor David à vencerle con el baculo mysterioso de la Cruz: vea el mundo que viene nuestro Capitán con el palo de la Cruz para domarle. Tres horas estuvo así vivo en la Cruz nuestro Redemptor. En este tiempo ruega à su Eterno Padre por sus enemigos: encomienda à MARIA Santissima à su Discipulo Juan, y en èl à todos nosotros: encomienda à Juan el cuydado de su Madre: promete al Buen Ladron el Parayso: declara à los hombres la sed ardiente que tiene de su bien: muestra el desam-

Ciudad. myff. p. 2. num. 1378. Bern. de Ref. Dom.

Psalm. 40. Hebr. 6. Num. 17. Ric. Lau. lib. 12. de Lau. virg.

Ciudad. myff. 2. p. num. 1387.

Can. 2. Pagn. ibi. Isai. 11. 1. Reg. 17. August. in Psalm. 54. Bonav. med. vit. Chris. cap. 70. O. sus. sex. 6. Paraf.

Ciudad. myff. 2. p. num. 1378. Bern. de Ref. Dom.

Isarian. Cap. alij. Hist. Hisp. Genes. 9. Aug. lib. 12. cont. Enaus. cap. 22. Epiph. lib. 2. adv. Hars. Rap. 8. de Offic. 12. Ansel. de Ref. Dom.

Ciudad. myff. 2. p. num. 1384. Anselm. dialog. de Pass. Guivar. in Calo. cap. 31. & 2. Birgit. lib. 4. cap. 70. Bonav. med. vit. Chris. cap. 78.

33 paro que padece de todo consuelo: dà à entender como avia dado su cumplimiento à las Profecias; y ultimamente, dando vn clamor milagroso, que palmò à los circunstantes, y convirtió al Centurion, dixo: Padre, en tus manos encomiendo mi Espiritu: y inclinando la divina cabeza, espirò. Fieles, espirò Jesús. Fieles, murió Jesús. Fieles, acabò su vida Jesús. Como ay quien quede con vida? Como no morimos de dolor? Rompese el velo del Templo. Como (pecador) no se rompe el empaque que tienes para confesar? El Sol se eclypsa, y obscurece. Como no se eclypsa la vanidad que tienes de tu linage, y prendas? Las sepulturas se abren, como no sales del sepulchro de la culpa? Las piedras se hazen pedazos. Como tu corazon no se deshace con la contricion? O Dios, y Señor mio! Tu nos prometiste por tu Profeta quitarnos el corazon de piedra duro, para darnos otro corazon de carne blando: *Auferam cor lapideum de carne vestra;* pero esta noche, Señor, quitanos el corazon de carne, y danos otro de piedra, pues las piedras se quebran de sentimiento, y no se quebranta nuestro rebelde corazon.

34 Ea, almas Catholicas, venid, venid las que estais leprosas de culpas, venid al Jordan de la sangre de Jesu Christo. Ciegos con las pasiones, venid para tener vista à este mysterioso Siloe. Enfermos con los vicios, venid à esta amorosa Piscina, que cinco porticos tiene para que entres por salud. Diamantes endurecidos, venid, que aqui ay Sangre de Cordero que os ablande: venid sedientos de la justicia, que patentes estàn las fuentes de el Salvador. Venid todos, que nadie tiene escusa, sino se diere pieffá, llegando à beber en ellas, pues se venden estas aguas sin commutacion de plata, ni oro, y se dan de valde, solo por la voluntad de recibirlas. Ea, buelve, prodigo, à la casa de tu padre, que con los brazos abietos te espera para recibirte en ellos, y perdonarte. Llega, llega, y mira à este Señor: (\*) mira como le han puesto tus pecados: *Ecce homo,* mira lo que tu merecias por tus culpas: *Ecce homo,* mi-

ralo, y oye lo que te predica por las bocas de estas llagas. Oye que te dicen: *quod Baste de pecar, hijo mio. Bien azorado estoy, bien herido estoy, bien crucificado estoy; no me azotes mas, no me abofetees mas, no me crucifiques mas. Cruel llama la Iglesia à la lança, porque herido à Jesús despues de muerto. Ha de aver mas ofensas, sabiendo que ha muerto por nosotros Jesu Christo? No, Señors; no, Señor. Ea, Jerusalen, Jerusalen, buelve ya: *Convertere ad Dominum Deum tuam.* Buelve à los pies de este Señor. O qué noche esta tan oportuna para convertirte! Este Señor te lo pide, y te lo ruega. Hijo mio, querido mio, àquiesta mi Sangre toda para que te laves. Mil vezes que fuera menester buelve, ra à verterla por ti con el mismo amor. Mueran las culpas, no aya mas enojos, que quiero que seamos amigos eternamente.*

34 Pecador, qué dices à este amor? à estas finezas? Quieres misericordia, quieres el perdon de tus culpas? Si quieres la amistad de Dios? Claro està que fiero. Pero, Señor, me perdonarás, si me arrepentio? La cabeza inclina: que si, dice. Ea, pues, con grande dolor, con amor grande, con grande confianza, llega; lleguemos, que nos espera. Señor mio Jesu Christo, Dios mio, Redemptor mio; Padre mio, en quien creo, en quien espero, à quien adoro, à quien amo mas que à mi vida, màs que à mi alma, y sobre todas las cosas: à mi me pesa, y pesame, Señor: entrañablemente me pesa de averos ofendido, por fer vos quien sois. O infinita bondad! O Jesús mio! quien jamas huviera pecado! quien huviera muerto mil veces antes que averos ofendido! Yo propongo, &c. Y confio, &c. Peque, Señor: misericordia, Dios mio. Reyna de los Angeles, Madre de pecadores: alcançadnos, Señora, el perdón que pedimos. Siendo hijos vuestros, nos hemos de condenar? No, Madre de la clemencia. No mas culpas. Viva Jesús, viva su Fè, viva su amor, viva en nosotros su gracia, prenda de la gloria: *Quam mihi, &c.*

Palac. in Math. 27. cap. 11.

Ant. Pad. sermón 2. Domin. 3. Quadr.

Ezech. 11. Cap. 36. Bonav. in similit. p. 2. cap. 2.

4. Reg. 5. Joann. 5. Scath. 5. Isai. 12. Isai. 53.

Ciudad. myff. 2. p. num. 1387. Luc. 15.

Rap. lib. 23. in lout.

## ADVERTENCIA.

Porque no se suele, ni conviene mudar la relacion historial de la Pasion Santissima de Jesu Christo S. N. aunque se ayen de predicar muchos Sermones de Pasion; como ni extraviarse à decir indignidades de nuestro Salvador, y su Madre Purissima, por solo mover à lagrimas, y ternura, que son solo superficiales, pareció conveniente, despues de aver referido los principales Passos de la Pasion, con las moralidades que van en el Sermon, añadir aqui algunas Saluciones, para poder variar el Sermon, aunque se predique muchas vezes, haciendo Remisiones al Depredador Cristiano.

SEGUNDA SALUTACION PARA  
Sermon de Pasion.

*Si in viridi ligno hæc faciunt, in arido quid fiet?* Ex Evang. Lect. Luc. cap. 23.

35 Varios fines tiene la Iglesia nuestra Madre en proponernos à sus hijos los Catholicos la Pasion amarguissima de Jesu Christo Señor nuestro, porque son varios los motivos con que puede considerarse. Puede considerarse (decia Dioniso Cartujano) ya como exemplar para la imitacion, amando el padecer nosotros para reynar; ya como empleo de la admiracion, viendo al Unigenito del Padre, y resplandor de su gloria en la ignominia de la Cruz: ya como motivo à la verdadera alegría, gozandonos de tener por Jesu Christo entrada à la eterna felicidad: ya como libro en que aprender, considerando la mansedumbre, humildad, paciencia, y caridad, que nos enseña en la Cruz; ya como el mayor estimulo del amor, viendo con quantà justicia pide que le amemos, vn Dios que tanto hace, y padece por nosotros. Dignos motivos por cierto, en que debiera explayarse nuestra consideracion! Pero oy (Fieles) deseo que mirèmos la Pasion de Jesu Christo, como vn antecedente que nos propone la Iglesia, para que infera cada vno dentro de si la consecuencia que se sigue. Ved como.

36 No ay cosa mas olvidada que

la severidad con que Dios castiga las culpas. De tal suerte obra el pecador, que parece que no ay en Dios justicia, sino todo misericordia: y es traza del demonio, para que se precipite en los pecados con esta presumpcion necia de la divina piedad. Dice, pues, su Magestad à Ezechiel: Profeta mio, fãca vna conclusion de las premisas de los pecados de esta Ciudad ingrata: *Fac conclusionem.* Infiere de sus culpas la consecuencia de su castigo, y condenacion. Hugo Cardenal: *Conclusio eternorum suppliciorum.* Pero como se ha de inferir? Ya lo dice en el Texto de mi Thema Jesu Christo nuestro Señor. Viò su Magestad, quando iba con la Cruz por la Calle de la Amargura, que las mugeres piadosas de Jerusalem iban llorando de lastima, y compasion; y les dixo de esta suerte: Hijas de Jerusalem, no lloréis sobre mi, que tenéis otra mayor lastima que llorar. Llorad sobre vosotras, y sobre vuestros hijos pecadores; por los males que les amenazan: (Aora) porque si passa lo que veis en el Arbol verde, què passará por el que ya està seco? *Quis est in viridi Ligno hæc faciunt, in arido quid fiet?* Que fãca decir: Si en mi, que soy la Vara florida de la raiz de Iesús, así prende el fuego de la indignacion divina, solo por verme en trage de pecador: inferid como prenderà este fuego en el pecador, arbol seco por la culpa? *In arido quid fiet?* Si tan severa se muestra la ira de mi Eterno Padre

Ezech. 7.

Hug. Car. ibi.

en

en mi, su dilectissimo Hijo, por verme con la apariencia sola de la carne de el pecador: saque el pecador, que temerariamente confia en la misericordia, la consecuencia de la severidad con que castigará sus pecados, è ingratitudes la justicia? *Fac conclusionem: in arido quid fiet?* Veis ya (Fieles) como se ha de inferir la conclusion? Oid como lo ponderaba el Apostol: *Qui proprio filio suo non pepercit.* (Vease el Sermon 5. del Despert. num. 29. Donde se explica este Lugar con vna parabola de S. Vicente Ferrer. Y el Sermon 13. à num. 37. Con el lugar de los amigos de Job, que es muy à proposito.)

Rom. 8.

37 Para este fin nos propone la Iglesia la Pasion de Jesu Christo Señor nuestro; y para este fin la vengo à proponer, para que temiendo lo que infiere nuestra conciencia, nos apartemos de las culpas, y nos hagamos dignos de la misericordia, y de los frutos de la Sagrada Pasion. Entremos à referirla, pidiendo antes la divina gracia para el acierto. Ave Maria, &c.

## SALUTACION III.

*Injustificati gratis per gratiam ipsius, per redemptionem, qua est in Christo Iesu, quem proposuit Deus propitiationem per fidem in sanguine ipsius, ad ostensionem iustitie sue.* Ad Rom. cap. 3.

38 Si con atenta consideracion miramos el espectáculo lastimoso de Jesu Christo nuestro Señor en su Pasion Santissima, podemos juzgar, con San Agustin, que vemos lo significado en la Escala mysteriosa de Jacob. Porque si alli se dexaba ver vna Escala, que subia desde la tierra hasta el Cielo: aqui se ve la Cruz por donde se sube à la eterna felicidad: *Scala usque ad Cælum attingens, Cracis figuram habuit.* Si allí estava Dios esquivando en lo alto de la Escala, aquí està vn Dios hombre crucificado en la Escala de la Cruz: *Dominus inmixtus scæle, Christus crucifixus ostenditur.* Si allí subian Angeles, y baxaban por

Genes. 28.  
Aug. serm.  
79. de sep.

Tom. III.

la Escala, aquí los Doctores, y Predicadores suben con el estudio, y oracion; y baxan por la predicacion, y doctrina à referir, y explicar los mysterios profundos de Jesu Christo crucificado: *Angeli ascendentes; & descendentes per eam, omnes Doctores Ecclesiarum intelligantur.* O Fieles, y si yo merecièssè ser vno de estos mysticos Angeles, para explicar lo que pretende Jesu Christo Señor nuestro de nosotros en su Pasion Santissima! O si todos acertàssèmos à subir al conocimiento de lo que nos enseña esta Escala! Ea, alientese nuestra consideracion à subir.

39 Què es lo que debemos conocer en esta Pasion de Jesu Christo? Ya nõs dirà el Apostol que en ella se manifiesta la infinita bondad de Dios, que tanto se nos quiso comunicar, sin avernos menester: *Ut ostenderet abundantiam divitiarum gratie sue in bonitate super nos in Christo Iesu.* Ya nõs dirà el mismo que quiso mostrarnos Jesu Christo Señor nuestro en su Pasion Santissima el infinito excesivo amor que nos tiene; pues no solo se nos diò como Rey, como Maestre, como Capitan, sino como Gordero, y víctima, exponiendose por nuestro amor à tan cruels tormentos, y asfrentosa muerte de Cruz: *Commendat autem charitatem suam Deus in nobis: quoniam cum adhuc peccatores essemus, secundum tempus Christus pro nobis mortuus est.* Ya passó el Apostol à advertir que resplandece en la Pasion la infinita Divina misericordia, con que, compadecido de nuestra perdicion Jesu Christo Señor nuestro, quiso vivificarnos con su muerte: *Deus qui dives est in misericordia, cum essemus mortui peccatis, convivificavit nos in Christo.* O engrandecida sea tal bondad, tal amor, y tal misericordia! Esto es (Fieles) lo que debemos conocer en la Pasion, y Muerte de Jesu Christo.

Ephes. 2.

Roman. 5.

Ephes. 2.

40 Mas para mejor entenderlo, quitèmos à los Gentiles supersticiosos vna imago, que indignamente possen. Disputòse en tiempo de Vespasiano en el Senado de Roma. (escribió Mar-

X 2

lia.

Marial, in Theat. Po. pp. cap. 3.

liano) qual era el mejor entre todo el numero de los Dioses. Alegaban vnos por el mas poderoso: otros por el mas rico: otros por el mas sabio; pero ninguno fue admitido, por no ser cada qual para beneficio comun, antes cada vno para el otro, fomento de emulacion. Estando sin resolucion el Senado, entró à su vista vn mancebo, que llevaba pendiente de el cuello en vna lamina la imagen de el Dios, que pretendia la primacia entre todos. Tenia la forma de vn hombre, puestos los brazos en Cruz. En su mano derecha se leia esta palabra: *Promitto*, prometo. En la izquierda llevaba escrito: *Remitto*, perdono. Tenia el costado abierto, y tan parente, que se podia leer en su corazon: *Remitto*, perdono. Y para declaracion de la pintura, la coronaba toda esta inscripcion: *Deo clementia*, este es el Dios de la Clemencia. Apenas consideraron la imagen los Senadores, quando exclamaron todos, dando al Dios de la Clemencia la primacia. Dios, que tan benigno promete, tan sufrido espera, tan misericordioso perdona: este (dezian) es el mejor de los Dioses; porque es lo mejor de los Dioses la clemencia. Ea, quitemos (Catholicos) esta imagen à los Infieles, pues es mas propria para Jesu Christo Señor nuestro. Quien como este Señor està con los brazos abiertos en vna Cruz? Quien promete los thesoros de su gracia, y gloria con tan infinita bondad? *Promitto*. Quien espera con tanto amor à los pecadores? *Expecto*. Quien perdona à los hombres con tan infinita misericordia? *Remitto*. Luego es Jesu Christo nuestro Señor el verdadero Dios de la Clemencia, que muestra en la Cruz su misericordia, su amor, y su bondad, que es lo que nos dize el Apostol, tenemos que conocer en su Pasion: *Deo clementia*.

41 Pero, ò Christianos! Ay mas, y mas que conocer en la Pasion de Jesu Christo. Subid, subid mas por esta escala, dice el Apostol. Veis que muestra su bondad, su amor, y misericordia? Pues reparad que se os propone para hazer osten-

cion de su infinita justicia: *Quem propositus* (dice el Apostol en el Texto de mi Thema) *ad ostensionem iustitie sue*. Es asi que es el mejor Joseph, que sufre ser vendido, y despojado de sus vestiduras, y aun de sus sacratissimas carnes; pero es el Joseph, que desde el throno de su Magestad aterrará à sus hermanos ingratos, que le despojaron, y vendieron. Es verdad que es el Jonàs, que se expuso à la tempestad de los tormentos, para librar à los hombres del naufragio eterno; pero es el Jonàs, que fulminará en el juicio contra los pecadores la sententia de su eterna destruccion. Es asi, que es el Sanson fuerte, que por el amor de las almas se sujetò à las burlas, à las ignominias, y azotes; pero es el fuerte Sanson, que hará en el juicio temblar las columnas de el Univero, y tomarà justissima vengança de sus enemigos. Ea, pues; vean los pecadores, que si es aora el Dios de la clemencia, con bondad, amor, y misericordia: será contra los ingratos despues, el Dios de la vengança, con la indignacion, y rigores de su justicia: *Ad ostensionem iustitie sue*.

42 Como agua, dixo el mismo Señor, por David, que avia vertido su Sangre en su Pasion: *Sicut aqua effusus sum*. Raynetio: *In sanguine meo*. Porque no como otro licor, sino como agua? Es porque, como la agua, se diò todo: sin reserva? Porque, como la agua, riega; y fecunda su sangre la tierra de los corazones? Porque, como la agua, lava, y purifica de las manchas de las culpas? Todo es asi (dice el Cardenal Vitriaco) pero tiene la agua mas; que al que no sienta bien los pies con firmeza, es ocasion de caer, y precipitarse: *Aqua enim effusa abluit, irrigat, & lapsum pedibus facit*. La misma agua? Si, Catholicos; y asi la misma Sangre de Jesu Christo. Esta que aora se dà con tanta misericordia, para regar, fecundar, y purificar los corazones: esta será el mejor cargo de el pecador, que no se aprovechar de esta Sangre, para precipitarle hasta vn Inferno para siempre: *Aqua effusa lapsum pedibus facit*.

(Vea

Gen. 37.

Jona 1.

Indic 16.

Vid. Desp. serm. 22. num. 34.

Psal. 21. Rayn. ibi. Vide hic, serm. 41. num. 13.

Viriac serm. 3. in Ceu. Dom.

(Vea el Despertador, Sermon 19. num. 25. y Sermon 20. num. 22. En donde con David, y Joab se confirma este assumpto de cargo de la Pasion.) Passemos, pues, à la consideracion de estas misericordias con el debido temor; y pues no ay medio de ver la Pasion de Jesu Christo para nuestro remedio, ò para nuestro mayor cargo, y condenacion eterna. Pidamos la gracia, *Sec. Ave Maria*.

**SALUTATIONE IV.** *omnibus Pro omnibus mortuus est Christus, ut & qui vivunt tam non sibi vivant, sed ei qui obproprio ipsi mortuus est.* Ex 2. ad Rom. Cor. cap. 5. ubi omnia lo

43 Quando nos hemos juntado en este Santo Templo para predicar, y para oir el inaudito suceso de la Pasion, y Muerte de Jesu Christo nuestro Redemptor. Descos (Fieles) que ante todas cosas determinemos el fin con que estos sagrados Mysterios se han de oir; y se han de predicar. Será el fin de esta memoria, y consideracion la compasion, y la misma debida à Pasion, y Muerte tan dolorosa. Pero vemos que aun al tiempo mismo del padecer, dixo el mismo Señor à las mugeres piadosas que no llorasen, porque pretende mas fruto que el de la compasion: *Nolite flere super me*. Será el fin sacar de esta consideracion ternuras dulces, y consuelos, como suelen pretender muchas almas en lo que meditan? Pero es desorden (dice S. Buenaventura) pretender dulzura nosotros en las amarguras de Jesu Christo Señor nuestro: *Non velle Pasionem meditari propter aliquam dulcedinem temporalem*. A mas alto fin (dice el Doctor Seraphico) se debe encaminar la consideracion; porque reconociendo el beneficio summo de entregarle Jesu Christo nuestro Redemptor, nuestro Dios, y nuestro todo, por nuestro amor, à tan amarga, y dolorosa Pasion, y Muerte, debe nuestra voluntad enardecerse fervorosa, y agrada decida en el amor de Bienhechor tan amante: *Ut tui Creatoris summum beneficium recognoscens, in eius servitium accen-*

Stanib. de Christ. p. rieur. pro. 16.

Luc. 23.

Bonav. sim. am. 1. p. cap. 1.

Bonav. ibi.

daris amorem. Por que pensais (dice el Santo Cardenal Damiano) que siendo suficiente para redimir el mundo, y innumera bles mundos que huviesse, la menor gota de sangre de nuestro Salvador, quiso verterla con tanta abundancia, que la diò toda por nosotros? Pretendia el Señor, no solo redimir, sino obligar; y por esto quiso padecer tanto, y con tanto extremo de amor, para que nuestros corazones se diessen por obligados à amar, y mas amar à vn Dios que llegó por nuestro amor al extremo del padecer: *Sufficeret ad Redemptionem Orbis* (dixo el Santo Cardenal) *vel una pretiosissimi sanguinis gutta; sed data est copia, ut certis diligentis in beneficii redundatione clarescat*. Pues à este nobilissimo fin de amar con todo el corazon à nuestro Redemptor amoroso se debe encaminar la consideracion de su Pasion, y Muerte.

44 Pero aun lo explica mas el Apostol. en el Texto de mi Thema: *Pro omnibus mortuus est Christus*. Murió (dize) por todos Jesu Christo nuestro Señor. Así lo creemos todos. Y que se sigue de ai? Oid (Fieles) la voz del grande Pablo, que como vn trueno exclama en los oidos de nuestros corazones: *Ut, & qui vivunt iam non sibi vivant, sed ei qui pro ipsi mortuus est*. Se sigue, que los que viven no vivan ya à sí mismos, sino à aquel que murió por ellos. O Santo Dios! dice S. Francisco de Sales, y que fuerte que es en materia de amor esta consecuencia! *Jesu Christo murió por nosotros: él nos ha dado la vida con su Muerte: nosotros vivimos porque él murió: él murió por nosotros, para nosotros, y en nosotros*. La consecuencia es esta. Luego nuestra vida no es ya nuestra, sino de aquel, que nos la adquirió por su Muerte: luego no debemos vivir ya à nosotros, sino à él: no en nosotros, sino en él: no por nosotros, sino por él. Verdaderamente, que es admirable, apretado, y fortissimo argumento, sin que sea facil à nuestra tibieza hallar que responder.

45 Y se esfuerça mas con el exemplo celebre de la muger de Tigranes, Rey de Armenia. Este (como refiere Xenofonte)

Petr. Damian. serm. 47. de Eccl. ad S. Onoc. 1.

Stanib. prolog. de Christ. p. 16.

Franc. S. J. serm. 7. cap. 6.

Tom. III.

X 3

fin

fue vencido en campaña de el Rey Cyro, que le llevo prisionero, y captivo con su muger. Advirtiendo Cyro en vna ocasion señas de amor entre los dos casados, preguntò à Tigranes, què daria por la libertad de su esposa? El respondiò, que el Reyno, si aun lo tuviesse; pero que no teniendole ya, daria su sangre, y vida. Pagòse tanto Cyro de oir esta fineza, que no solo diò à ambos la libertad, sino los restituyò à su Reyno. Tigranes despues, preguntò à su esposa, què le avia parecido de la munificencia de Cyro, de su humanidad, y benignidad? A que ella respondiò de esta suerte: *Ita me deo inquam habuisti, ut nunquam oculos, aut mentem in alium defixerim, quàm in eum, qui me, & sanguinis, & vita, sua impendio redimere paratus erat.* O mi muy amado esposo! No puedo dezirte lo que me pareció la grandeza, y humanidad del Rey Cyro; porque à vista de la fineza, con que te vi ofrecer tu sangre, y tu vida por mi libertad, no me quedaron ojos, entendimiento, ni corazon para atender à otra cosa. Toda, toda me entregò para amarte, pues tan todo te ofrecias para redimirme.

46 O Catholicos! Y con quanta confusion debe oir nuestra vida tibia esta respuesta! Què comparacion admite lo que hizo Tigranes por su esposa, con lo que hizo Jesu Christo por nuestras almas. Tigranes ofreció su sangre, y su vida, mas se quedò, aunque fuesse con verdad, en ofrecer; pero Jesu Christo diò por nosotros su Sangre, y su vida en la realidad. Tigranes pretendia rescatar à su esposa de vna temporal esclavitud; pero Jesu Christo nos redimiò de vna esclavitud eterna. Tigranes ofreció sangre, y vida de hombre por la libertad de el cuerpo; pero Jesu Christo diò en la realidad la Sangre, y vida de Dios por redimir nuestras almas. Pues si tanto se diò por obligada aquella esposa de Tigranes, para no divertir sus ojos, ni su pensamiento à otro amor: quanto nos debe obligar à no divertir nuestro amor, y pensamientos à cosa criada, lo immenso mas que hizo por nosotros Jesu Christo: Ea,

que no ha de aver obra, palabra, pensamiento, respiracion, vida, que no se emplee en el amor fervoroso de quien con tanta fineza nos amò hasta morir: *Ut qui vivunt iam non sibi vivunt, sed ei qui pro ipsis mortuus est.* No es verdad? (Catholicos) que no cabe esta diversion? No conocéis quan de justicia nos pide la Pasion de Jesu Christo toda nuestra voluntad? Ya se ve. Cuya ha de ser la prenda, sino del que la comprò? Cuyo ha de ser el redimido, sino del que à costa suya le sacò de la mazmorra? Luego todo nuestro ser debe emplearse en amar, y servir à Jesu Christo, que nos comprò, y redimio con el infinito tesoro de su Sangre? Pues si todo quanto somos nos debemos: si no cabe divertir de este amor vn pensamiento, ved si podrà caber ofender mas à vn Señor, que diò por nosotros la vida con tanto amor? Para estremeceirse es el imaginarlo. (Vea se el Despert. Sermon. 4. num. 28. y 35.) Este es (Fieles) el fin con que debéis oir la narracion lastimosa de esta Pasion, y Muerte. No pretendo tanto vuestra compasion, quanto vuestra contricion: no tanto vuestra lastima, como vuestro reconocido agradecimiento: no tanto vuestra ternura dulce, como vuestro ardiente fervoroso amor; para que sabiendo que no es vuestra la vida; con que vivis, la dediquéis toda à amar, y servir à cuya es. Entrémos, pues, à la Sagrada Historia; pero pidamos la gracia para el acierto, y fruto que deseo, &c. Ave Maria, &c.

SALUTACION V.

*Et Elephantis ostenderunt sanguinem vbra, & mori, ad acuendos eos in praelium.* Ex r. Mach. cap. 6.

47 Guerra publica oy la Religion Catholica, y viene combiando à salir à campaña à todos los que la profesan. Què pensais (Fieles) son las demostraciones sentidas; con que oy vemos à la Iglesia Santa? Para què en-

*Vid. Delph. serm. 85. num. 15.*

tendéis pone delante de los ojos de nuestra consideracion la Pasion amarguissima de su Divino Esposo, y nuestro Padre Jesu Christo? Todas son diligencias con que pretendieron alentaros à esta justissima guerra. Fue costumbre entre los Antiguos llevar à la campaña Elefantes, que llevando sobre si torres de madera con soldados, les ayudaban mucho à las facciones, y victorias. Pues; para mas animarlos à pelear, les mostraban (como consta de los Machabeos en el Texto de mi Thema) sangre, cosa de su color, vino encendido, ó licor de moras, con lo que alentados se arrojan con furia à los enemigos: *Elephantis ostenderunt sanguinem vbra, & mori, ad acuendos eos in praelium.* No de otra suerte nos pone la Iglesia à la vista el preciosissimo licor de la Sangre de Jesu Christo, el vino de aquel raziño que fue prenda de la Tierra de Promision, exprimido en el Lagar penosissimo de la Cruz *Tortular calcavit solus.* Ved (dice el doctissimo Cornelio) què deberemos hacer nosotros à la vista de esta Sangre del Unigenito de Dios, quando así se alientan con su color à la guerra los Elefantes, que se arrojan à las espadas, y lanças, animados con la sangre; para pelear con los enemigos, y vencerlos? *Quid nos forent oportet, insucentes Christum, qui pro nobis omnem suum sanguinem vitamque in Cruce profudit?* Què deberemos, sino determinamos à la guerra? Pero contra què enemigos? O almas! Contra los que quitaron à Jesu Christo la vida tan injustamente.

48 Denos passo al conocimiento de nuestra obligacion el suceso tragico de Andreas Rey de Sicilia. Este (como refiere Summo) fue alevosamente muerto por vnos Alesinos, à impulso de la misma Reyna Juana su muger, passando su crueldad à ponerle en vna ventana pendiente de vna cuerda, para espectáculo à la irrision de sus emulos. Escandalizó à Europa tan horrible atrocidad; y llegando à noticia de Ludovico, Rey de Ungria, hermano del difunto, determinò tomar justa vengança de maldad tan execrable. Para esto dispuso, y juntò vna Armada de Navios, que en breve passò de la de Ungria à Napoles vn gruesso Exército de Soldados valerosos; para que à todos constasse el fin de su jornada, manda poner Estandartes negros en los Navios. Con este aparato horroroso llegó à la Ciudad, en que estaba la alevosa Reyna con los demás agresores. Allí à su vista hizo poner vn Estandarte triste, en que estaba la imagen de el Rey difunto, pendiente de vna cuerda; que pedia la muerte de todos los que conspiraron en la suya tan atrevida. Hizo la traydora Reyna sus esfuerzos para defenderse; pero el valor, y zelo de Ludovico, despues del asedio con que asigló la Ciudad, despues de quitar la vida à los Alesinos, y complicés, diò muerte à la Reyna ingrata, haciendola colgar de la ventana misma; en que ella avia colgado à su esposa, à su Rey, y su bienhechor.

*Vid. hic serm. 31. num. 3. Arist. lib. 9. histor. anim. cap. 46. Plin. lib. 8. Nat. hist. cap. 10. Veget. lib. 3. de re mil. l. c. 24. Elian. lib. 12. & 22. Vall. de facer. p. 105. Numa. 13. Cant. 1.*

*Isai. 63.*

*Cornel. in 1. Mach. 6. v. 34.*

*Summo. Hist. Neapol.*

49 O Catholicos, y si con semejante zelo tratáramos de tomar vengança de la injustissima Muerte de nuestro Hermano mayor Jesu Christo Señor nuestro! Y à hemos navegado en esta Quaresma, buscando à quien le quitò la vida; ya vemos el Estandarte negro con que publica la Iglesia la vengança: ya nos descubre la Imagen de nuestro Rey, y Hermano difunto, pendiente de el asfrentoso Leño de la Cruz: donde están los Agresores? Direis que en Ierusalen, soldados, verdugos, Iuezes, Sacerdotes de la Sinagoga. Aguardad, que están mas cerca. Entrad, entre cada qual dentro de si, y quantas hallare culpas, tantos conozca fueron los que quitaron à Jesu Christo la vida: *Mortuus est propter dilectam nostram.* Complicés fueron en esta Muerte las pasiones viciosas, y apetitos; esta propria voluntad, esta soberbia, esta codicia, esta luxuria, esta ira, y los demás vicios, conspiraron en la Muerte del vngido de Dios, y nuestro Rey Jesu Christo: *Convenerunt in unum adversus Dominum, & adversus Christum eius.* Què resta, sino que tomemos las armas contra las culpas para vengar esta muerte? Al arma contra los vicios. Mueran, mueran los pecados: mueran

*ut August. qu. 102. c. 27.*

*Rom. 4.*

*Esalm. 22.*

ra la voluntad propia : mueran las culpas ; y pues pusieron à nuestro Rey pendiente de vna Cruz , crucifiquemos nuestros apetitos en la cruz de la penitencia : que esso será dar à entender ( como decia el Apóstol ) que somos de el vando de Jesu Christo : *Qui sunt Christi , carnem suam crucifixerunt cum vitijs , & concupiscentijs.* Vealo en la Quaresma el Sermon 132. n. 3. y 4. *Para esta guerra justissima nos pone oy delante la Iglesia nuestra Madre la Sangre vertida de Jesu Christo nuestro Señor , mejor que à los Elepantes los Machabeos ; y para que mas bien nos alentemos , paslemos à questa Pasion y Muerte , y antes à pedir la gracia , para atenderla con espíritu , en orden à emprender la guerra contra los vicios. Sea por medio de MARIA Santissima , diciendo : Ave Maria , &c.*

SALVACION VI.

*Resonans de Altissimis montibus Echo , deficientes illos faciebat pre timore.* Ex libro Sap. cap. 17.

**S**UENA oy en la Catholica Iglesia à quella grande voz , que fue admiracion de los Angeles , terror de los demonios , y consuelo unico de los hombres. Llamo ( Fieles ) voz grande à la Pasion de Jesu Christo Señor nuestro , no solo porque ( como dixo San Agustin ) fue la Cruz Cathedra en que su Magestad , como Divino Maestro , enseñe las doctrinas mas importantes : *Lignum illud etiam Cathedra fuit Magistri docentis ;* sino porque ( como dixo el mismo Agustin ) claman los clavos , la lanza , y demas instrumentos de la Pasion : *Clavi , & lancea clamant.* Vozes altas dan ( dice San Laurencio Justiniano ) todos los tormentos , heridas , burlas , azotes , que padecio Jesu Christo : *Clamant spata , clavi , lancea , irrisiones , & verbera.* De la misma suerte lo dice San Bernardo : *Clamat clavus , clamat vulnus ;* que aun por esto ( como advirtio Ruperto Abad ) eligió la alta Providen-

cia de Dios para imagen de Jesu Christo en la Cruz vna serpiente en vn palo ; no de madera , sino de metal : *Fas serpenti enim ;* porque lo muy sonoro del metal ( dice Ruperto ) significasse la voz grande que avia de dar la Pasion de Jesu Christo : *Quia natura aris valde sonora est.* Que las heridas mismas den voces , se vió en aquel mendigo Lazaro , de quien dixo San Pedro Chrylogo : que sus llagas fueron bocas , con que hablaba , y amonestaba al Avariento Rico : *Ue in admonendo dicit , ut esset pauperis ora , quot vulnera ;* y no menas hablan , y amonestan ( dice Ruperto ) las heridas , y llagas de Jesu Christo nuestro Señor : *Singula plaga , vel percussio grandem babuerant vocem.*

Bien : Y que nos dice esta voz grande ? Publica ( dice San Bernardo ) que está nuestro Salvador reconciliando al mundo con su Eterno Padre : *Clamat vulnus , quod in Christo sit Deus reconcilians mundum sibi ;* que fue lo que dixo el Apóstol , que la Sangre de Iesu Christo habla mejor que la de Abel : *Melior loquetur quam abelis ;* porque ( como explico S. Anselmo ) la de Abel pedia venganza contra su cruel hermano ; pero la de Jesu Christo pide perdón , y misericordia para el hombre : *Quia sanguis Abel expevit vindictam ; sanguis Christi misericordiam.* Mas dice San Laurencio Justiniano : Clama la Pasion de Jesu Christo à los hombres , que le amemos de todo torazon , y con todas nuestras fuerzas , para corresponder al amor con que quiso padecer tales , y tan grandes tormentos por nosotros su Magestad : *Clamant , ut ipse toto corde , totisque viribus diligatur , qui pro dilectione nostra talia , ac tanta pari dignatus est.* Este fue aquel clamor grande , que dió su Magestad en la Cruz , como decia el Apóstol : *Cum clamore validò ;* porque de la suerte que el que dà vn clamor grande atrae àzia sí las tentaciones : así el clamor de la Pasion de Jesu Christo , llama todo nuestro amor àzia sí : *Omnia traham ad me ipsum.*

Pues aora , Catholicos. Penfareis que vengo à intimar que oygais esta voz gran-

grande de la Pasion de nuestro Redemptor : Mas deseo de vosotros. Bien es que atendais la voz , para el agradecimiento de tan inefable misericordia , y la correspondencia amorosa de tan inauditas finezas ; pero oy deseo que no solo oygais la voz , sino los ecos de esta voz . La voz grande forma en los montes ecos ; y hablando el Divino Espiritu en el Texto de mi Thema , que es de la fabiduria , dice que aterraron à los Egypcios , no las voces , sino los ecos que en los montes resonaban : *Resonans de altissimis montibus echo , deficientes illos faciebat pre timore.* La voz de Jesu Christo en su Pasion Santissima , es voz de amor , y misericordia , que excita à agradecimiento , y amor ; pero

Puede disponer la Narracion de la Sagrada Historia de suerte , que en cada vno de los Passos se considere el eco que haze à nuestras culpas , aplicando à esta forma de eco la moralidad. El despedimiento que hizo Jesu Christo nuestro Señor , de su Madre Purissima , haze eco al que el pecador haze , quando resuelve consentir la culpa grave ; la postracion en el Huerto haze eco al desprecio practico que haze el pecador , de la Divina Ley ; las bofetadas , y salivas , à los aderezos del rostro provocativos : los azotes à la luxuria ; las espinas à la soberbia , y malos pensamientos , y así los demás , en que es facil la aplicacion.

SALVACION VII.

*Inspecie , & fac secundum exemplar , quod tibi in monte monstratum est.* Ex lib. Exod. cap. 25.

**U**N libro grande , el de la Vida del Cordero Christo Jesus , nos pone oy la Iglesia Santa delante de los ojos de nuestra consideracion , para que leamos en èl las materias de nuestra mayor importancia. Este es aquel misterioso libro que vió en su Apocalypsi San Juan ( dice San Hilario ) sellado con siete sellos , que son ( dice Seraphino Firmiano ) siete misterios de la amarguissima Pasion , y Muerte de Jesu Christo N. S. O Fieles , y si acertásemos à leer con inteligencia este libro ! Bien me persuado nos sucederia lo que al Evangelista San Juan , que aunque , al darle el Angel vn libro para que le comiesse , le juzgò dulce ;

al passarlo à su interior sintió extremada amargura : *Eratis in ore meo tanquam mel dulce : & cum devorasssem eum , amaricatus est venter meus.* Dulce es la consideracion de vernos redimidos con la durissima Pasion de Jesu Christo Señor nuestro ; pero si le damos entrada en el interior , ó quanta amargura sentirán nuestros corazones ! No ay duda que fue de grande consuelo el hallazgo del libro de la Ley en tiempo del Rey Josias ; pero al vér lo lexos que estaban de practicar lo que se leia en el libro , rompió sus vestiduras el Rey con el dolor : *Cum audisset Rex verba libri legis Domini , scidit vestimenta sua.* O como romperiamos nuestro corazon , de confusio , y sentimiento , si leyeramos con atenta consideracion este libro de la Pasion de nuestro Redemptor , al vér lo muy lexos que nos hallamos de practicar lo que nos enseña !

Vid. Desp.  
serm. 2. a  
numm. 35.

Matth. 13.

Gen. 29.

Ivan. 16.

I. Cor. 8.

Tit. 2.

Bern. serm.  
3. de nat.  
Dom.

Psalm. 85.

Paul. 11. de  
Pass. cap. 6.

Matth. 13.

D. Thom. in  
cap. 12. ad  
Hebr.

Sabeis (Fieles) lo que ay que leer en este grande libro? Aqui se lee, mejor que en quantos volumenes ay, quanto es la dignidad de la alma, viendo que el Divino Lapidario dió por ella su Sangre, y quanto ruyos que se se conoció la hermosura grande de Rachel en los muchos años que sirvió por ella Jacob, pareciendo poco à su amor todo el tiempo que sirvió por ella: quanto mas se conoce la hermosura de nuestra alma en lo que Iesu Christo nuestro Señor sirvió, y padeció por ella treinta y tres años, à los que llamo poquito, mirando la grandeza de su amor? *Modicum, & videtis me.* Aqui se lee la estimacion que se debe hacer del proximo, viendo que, aunque sea de inferior estado, y fortuna, dió por el Iesu Christo S. N. el precio mismo que por el que es grande en el mundo. La Sangre de Iesu Christo desprecia, el que desprecia, el que ofende, el que escandaliza à su proximo: *Et peribit infirmus in scientia tua frater, propter quia Christus mortuus est.* Aqui se lee la preciosidad de los bienes de la gracia, viendo lo mucho que padeció nuestro Redemptor por adquirirlos para nosotros: *Dedit semetipsum pro nobis, ut mundaret sibi populum acceptabilem, scilicet bonorum operum.* Aqui se lee quanta es la malicia, y fealdad del pecado, viendo que ha menester para curarse, no menos que vn baño tan costoso de Sangre del mismo Dios: *Agnosce, d homo (decia San Bernardo) quam gravia sunt vulnera, pro quibus necesse est Dominum Christum vulnerari.* Aqui se lee la terribilidad de las penas del Infierno, al ver que por librarnos de ellas, no dudó Iesu Christo nuestro Señor exponerse à tan acerba Pasion, y Muerte tan afrentosa: *Misericordia tua magna est super me, & erusti animam meam ex inferno inferiori.* Aqui se lee la grandeza de la eterna gloria, al ver que por adquirirnos este tesoro, dió Iesu Christo nuestro Señor todo su infinito caudal: *Vendit universa que habet, & emit agrum illum.* Aqui (Fieles) se leen las virtudes de Iesu Christo S. N. porque todas (como dice Santo Thomàs) las enseñó, y practicó en la Cathedra de la Cruz: *In Cruce inveni-*

tur doctrina, & exemplum omnis virtutis.

56 O valgame Dios, y lo muy mucho que tenemos que leer en este libro! Mas para qué para admirar? para sentir? para agradecer? para venerar? O Catholicos! Mas, y mas para copiarle en nosotros: *Inspice, & fac* (decia Dios) *secundam exemplar, quod tibi in monte monstratum est.* Mira, Moyses, y no solo mira, sino obra el Tabernaculo que te he dicho; conforme al exemplar que te mostré en el monte. Si, Christiano: *Inspice, & fac, mira* y no solo mires el exemplar de Iesu Christo en el monte de las penas; para alabarle; y admirarle: sino: *Pac, executa*, y obra tu vida Christiana segun este exemplar de Iesu Christo en la Cruz: *Secundum exemplar, quod tibi in monte monstratum est.* Para esto principalmente se te manifiesta este libro, para que atendendolo como à tu divino exemplar, y original, copies, y practiques las vtilissimas doctrinas que se te proponen para que leas. Púsose à mirar aquellos Serafines de Ítales S. Germano, y le pareció que estaban puestos en Cruz: *Contrahis quidem alis superioribus, & inferioribus, expansis autem virgine medij, & in forma Crucis volantes.* Mas por qué se crucifican los Seraphines? Vease donde estaban. A la vista de vn Dios en forma humana, en el trono excelso, y elevado, que es imagen de la Cruz, como dixo el Legionense. Pues por esso se crucifican (dice S. Germano) que à vista de vn Dios en cruz, se conforma poniendose en cruz el Seraphin, para enseñar à conformarnos con Iesu Christo en la Cruz, poniendo en cruz todos nuestros apetitos, y pasiones: *Et illi qui tua glorie, et sceptro regali assistunt, super tibi conformantur: & nova quadam ratione imitatione tui gloriantur.* Llegemos, pues, à leer, para que mas nos demos por obligados à la imitacion; pero solicitemos antes la divina gracia por medio de

MARIA Santissima, &c.

Ave Maria, &c.

(\*)

Vid. Desp.  
ser. 44. per  
101.

Ivan. 6.  
German.  
arat. de  
Cruz.

Lesion serm.  
in de las.

Germ. ubi  
supr.

PUEDENSE ELEGIR OTROS THEMAS PARA SERMON de Pasion, como los que se figuen.

*Adimpleo ea qua desunt Pasionum Christi in carne mea.*  
Ex Epist. ad Colosens. cap. 1.

Vease aqui el Sermon. 16. num. 28. que no dixo el Apostol que cumplia lo que faltó, sino lo que falta: *Qua desunt*: porque falta que nosotros queramos aprovechar los frutos de la Pasion. Vide Despert. Sermon. 1. num. 37.

T H E M A.

*O vos omnes, qui transitis per viam, attendite, & videte si est dolor, sicut dolor meus.* Ex Lament. Ierem. cap. 1.

T H E M A.

*Hoc enim sentite in vobis, quod, & in Christo Iesu.* Ex Epist. ad Philip. cap. 2.

T H E M A.

*Fili hominis, ostende domui Israel templum, & confundantur ab inimicis tuis, & metiantur fabricam, & erubescant ex omnibus qua fecerunt.* Ex Ezechiel, cap. 43.